

ESTHER FERRER:

el cuerpo atravesado
por el género,
el espacio y el tiempo

Esther Ferrer. Autorretrato en el tiempo. 1981-1999



‘Esther Ferrer: el cuerpo atravesado por el género, el espacio y el tiempo’.

- **Fechas:** Del 26 de octubre de 2024 al 9 de febrero de 2025
- **Produce:** Consorci de Museus de la Generalitat Valenciana
- **Organiza:** MACA, Museo de Arte Contemporáneo de Alicante
- **Visitas guiadas:** Sábados a las 18 horas y domingos a las 12 horas (excepto festivo)

La exposición

El Museo de Arte Contemporáneo de Alicante presenta la exposición ‘Esther Ferrer: el cuerpo atravesado por el género, el espacio y el tiempo’, producida por el Consorci de Museus de la Generalitat, que recoge una importante selección de la obra de esta artista polifacética, destacada referente del arte contemporáneo español y pionera de la performance en España, cuyo trabajo está reconocido con el Premio Nacional de Artes Plásticas, el Premio Velázquez de Artes Plásticas y el Premio MAV (Mujeres en las Artes Visuales).

La muestra está comisariada por la crítica de arte Margarita Aizpuru y centra su discurso en la idea de la mujer y de su cuerpo confrontado con el tiempo y con el espacio; un cuerpo, el de la propia Esther Ferrer, que le sirve a la artista de lugar de experimentación para visualizar como la huella del tiempo va horadando inexorablemente el ideal de la eterna juventud femenina.

Así, el cuerpo, ‘su cuerpo’, se convierte de este modo en un arma crítica que pone en revisión cómo se ha construido ese ideal femenino y los códigos que nos impone la sociedad.

La exposición que ahora puede visitarse en Alicante hasta el 9 de febrero de 2025, ha estado previamente en el Centro del Carmen en Valencia.

La artista Esther Ferrer (San Sebastián, 1937),

Durante décadas perteneció al grupo ZAJ, junto a Juan Hidalgo y Walter Marchetti, a la vez que desarrollaba su sólida y transcendental trayectoria artística individual, que llega hasta nuestros días.

Una trayectoria reconocida con numerosos premios de arte, entre ellos el Premio Nacional de Artes Plásticas del año 2009, el Premio Velázquez de Artes Plásticas y el Premio MAV (Mujeres en las Artes Visuales) del año 2014. Artista polifacética, su obra ha recorrido el territorio de las performances con encomiable coherencia y rigor a lo largo de su amplia carrera creativa, aunque también es autora de numerosas obras plásticas: instalaciones, objetos, series fotográficas, obras radiofónicas y vídeo, habiendo efectuado a lo largo de los años numerosos proyectos visuales a nivel nacional e internacional.

La exposición que ahora presentamos en el Museo de Arte Contemporáneo de Alicante se centra en la idea de la mujer y de su cuerpo en interrelación con el tiempo y con el espacio. Un cuerpo de mujer, el de la propia Esther Ferrer, desde el cual produce acciones y obras artísticas. Desde su cuerpo, grita, analiza, cuenta, recorre y mide el espacio.

Un cuerpo que es también atravesado por el tiempo, en sus acciones y obras visuales mostrado incluso

en la vejez de una mujer, confrontado a la idea y promoción de la eterna juventud femenina fomentada por el sistema patriarcal, quien siempre nos ofrece ideales femeninos de belleza lozanos y jóvenes y desnudos sexys, invisibilizando y despreciando la madurez y la vejez femeninas.

Un cuerpo pues en los espacios, por el que pasa el tiempo, y un cuerpo orográfico donde se cartografían las transformaciones, los gestos reiterados y las conductas, del cuerpo individual al cuerpo social.

Y un cuerpo, el suyo, como el de las demás mujeres, que a lo largo de la historia del arte ha sido objetualizado, definido desde fuera, por los propios hombres creadores de pensamientos y de las narrativas.

Y ese cuerpo, un elemento fundamental de las acciones que ejecuta, también es trasladado a la fotografía, a través de los autorretratos de su rostro, de ella misma en actitudes performativas, o de su propio pubis, en interrelación con los objetos y los dibujos, y a las instalaciones, incluso a un vídeo.

Un accionar del cuerpo, que además es mostrado a través de una serie de videos y fotografías que, como documentación de una selección de performances, se ofrecen como medios narrativos visuales y sonoros, junto a “las partituras” o guiones que ella construye para seguir en la ejecución de sus performances.

También se incluyen algunos objetos e instalaciones que o bien pueden ser considerados como huellas o restos de sus acciones o, por el contrario, son, en sí mismos, performativos, en el sentido de incitar e indicar una posible acción por parte del público. Y es que es muy habitual en ella que una performance se transforme luego en una obra plástica, en una conferencia, una obra sonora y en un texto, o al revés, que de estos se origine una performance.

En definitiva, todo un recorrido expositivo multi e interdisciplinar performativo expandido desde la acción a las obras plásticas y de algunas de estas a la acción, su incitación o su evocación, o como huellas o restos performativos.

A la vez que el cuerpo, de una mujer, de la propia Esther, accionado en el tiempo y en el espacio, visto y leído como significado de capas simbólicas y representaciones deconstructoras de la mirada patriarcal sobre el cuerpo femenino. Pero, todo ello, bañado con un cierto sentido del humor, la conjugación del absurdo y los encuentros azarosos con los objetos, las palabras y los signos.